

Los cuatro ámbitos de poder

Los cuatro ámbitos de poder

El presente marco¹ nos ayuda a desentrañar las distintas formas en que actúa el poder y, por consiguiente, a identificar maneras de evidenciarlo, desafiarlo y transformarlo. Los movimientos sociales y sus alianzas – permeados de valores de equidad, dignidad, liberación y amor – constituyen una fuerza fundamental para acabar con las dinámicas de poder opresivas y discriminatorias.

PODER VISIBLE



Crea y hace cumplir las normas

La toma formal de decisiones – incluyendo leyes, tribunales, políticas, presupuestos, cumplimiento de la ley, vigilancia, reglamentos y reglas institucionales, y procedimientos a todos los niveles, desde locales hasta internacionales. Lo anterior incluye elecciones, nombramientos y cumplimiento de la ley, desde la policía y los jueces hasta los diputados y miembros del parlamento, la burocracia, los servicios y las autoridades locales. El poder visible – la toma formal de decisiones – también existe en la mayoría de las instituciones, desde iglesias y mezquitas hasta empresas, sindicatos y ONG. Aun cuando se las considera neutrales, en la toma de decisiones y su aplicación o cumplimiento suelen discriminar por razones de raza, género, clase, ubicación y otros factores. La exclusión se perpetúa por medio de procesos y estructuras no representativas, cerradas y discriminatorias. Las personas, organizaciones y movimientos trabajan para abrir el proceso de toma de decisiones, cambiar las decisiones y quién las toma, y asegurarse de una aplicación justa y rendición de cuentas.

PODER OCULTO



Determina y establece la agenda

Los intereses económicos, políticos y sociales organizados – tanto legales como ilegales – intentan influir y controlar el poder formal visible y determinar lo que se prioriza y decide, y cómo se cumplen las decisiones. Por ejemplo, las empresas, grupos religiosos y políticos actúan en paralelo o en complicidad con actores estatales (poder visible) para definir prioridades, políticas y presupuestos que sirvan a sus intereses económicos y poder político. Llamamos a esto “poder oculto” porque, aunque a veces vemos los intereses implicados, estos trabajan tras bambalinas para ejercer influencia sobre las estructuras de gobierno formales para controlar lo que se decide y los intereses de quién importa. A veces, recurren a demandas, vigilancia y violencia para silenciar toda disidencia y deslegitimar las alternativas. Las personas, las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos también influyen en el poder visible a través del espectro político, al igual que los grupos de derecha y los actores ilegales en la “sombra” como el crimen organizado.

**PODER
INVISIBLE**



Moldea las normas y creencias

Las creencias, la ideología, las normas sociales y la cultura determinan el sentido que tienen las personas de lo que es correcto, normal y real. Este incluye prejuicios profundamente arraigados, a menudo inconscientes, basados en el género, la raza, la clase, la sexualidad, la ubicación, la edad y la capacidad. Los medios de comunicación, la educación, la religión y los ritos sociales ayudan a socializar creencias, valores y narrativas particulares que legitiman y normalizan la injusticia, la discriminación y la violencia. La manipulación del poder invisible, a través de la información y las narrativas distorsionadas, puede poner a las personas unas contra otras y generar miedo y desconfianza, a menudo sin que las personas estén conscientes de ello. Las personas, organizaciones y movimientos trabajan para desafiar y transformar las normas y los valores sociales por medio de la concientización, la educación política, las narrativas y las estrategias de comunicación.

Define la lógica subyacente de todas las estructuras y relaciones

Las lógicas profundamente arraigadas funcionan como sistemas operativos que configuran y estructuran todos los acuerdos sociales y económicos. Entre los que predominan están el patriarcado, el racismo estructural, la supremacía blanca, el capitalismo, y el colonialismo-imperialismo. Juntas, estas lógicas naturalizan una jerarquía deshumanizante de dominación-subordinación, sustentada en la violencia y la explotación de unos a otros y de la naturaleza. Estas lógicas son como los códigos genéticos que determinan las relaciones económicas, políticas y sociales e impregnan las instituciones, que a su vez influyen en nuestras vidas. Ideologías como el marxismo, la teología de la liberación, los feminismos, la descolonización y el abolicionismo buscan reemplazar estas lógicas existentes con relaciones económicas y sociales más equitativas, sostenibles e inclusivas. Las personas, organizaciones y movimientos que enfrentan con éxito al poder en los otros tres ámbitos también pueden desafiar y transformar el poder al nivel sistémico.

**PODER
SISTÉMICO**

